

Turin, Junio 15 de 1872.

MARIA APRECIADA:

El camino de Florencia á Bologna es muy variado y pintoresco: tan pronto se camina por una llanura, como se entra á un bosque, y de éste, el tren se dirige al mar en el que anda varias veces, volviendo á salir á tierra. Caminando en una bonita campiña circundada de cerros, se ve allá á lo léjos, al pié de uno de éstos, un pequeño agujero como la madriguera de un conejo; sigue el tren su carrera vertiginosa y entónces esa madriguera se convierte en un túnel

y penetra á él. Después de algunos momentos de una oscuridad completa, como si fuera la media noche y se estuviese sumido en un antro, va apareciendo el crepúsculo y á poco una luz fuerte, saliendo en seguida á una hermosa vega sembrada de arbustos y dorada por los rayos del sol, y mas allá el mar, al que acto continuo penetra la locomotora audaz, arrojando columnas de humo espeso de que va saturándose la atmósfera ó mezclándose entre las copas de los árboles.

Un largo rato se camina sobre las aguas, teniendo á la izquierda la inmensidad y á la derecha y al frente la preciosa vega con sus cerros y su vegetación.

Vuelve el tren á tomar posesion de la tierra: la locomotora va delineando como un *zig-zag* los diversos giros que le imprimen las faldas de las montañas; entra á nuevos bosques; se pierde en oscuros túneles, sale á nuevos valles, mírase por tercera vez el mar, al que

penetra impávida, y vuelve á salir para llegar á Turin á las cuatro de la tarde. Este precioso camino lo he traído de Alejandria á Turin. Anoche pernocté en la primera y como no ví sino algunas pocas calles y solamente alumbradas con la luz artificial, no puedo decirte con acierto cuál sea el aspecto de la ciudad alumbrada con el sol.

A mí me pareció un poco triste y ménos animada que las demás ciudades italianas; pero en efecto, no es de las de mayor importancia: sin embargo, posee una catedral de buena apariencia en su exterior y me informaron que en su interior está bien decorada y alardea de una manera notable una magnífica estatua de San José.

En la Plaza Real se mira el palacio homónimo de severa arquitectura; en otra, el Hotel de Ville, el Teatro. Hay igualmente un hospital, un cementerio, la iglesia de Nuestra Señora de Loreto, de un gusto moderno en la construcción; la Fortaleza, construida en el siglo XVIII por órden de Víctor Amadeo,

que comunica con la ciudad por medio de un puente que está sobre el Tanare, y, por último, la magnífica estacion del camino de fierro.

Estos pocos monumentos son los que me contaron anoche que hay, y de ellos ví parte, como la catedral, los palacios, etc., etc.

Ahora, continuando con Turin, llegué á ella esta tarde á las cinco, y despues de descansar un poco en el hotel de Roma, situado en la calle del mismo nombre, en donde tomé alojamiento, salí á hacer conocimiento con la ciudad, que á la verdad me parece muy bella y una de las mas regulares de Italia por sus calles rectas y tiradas á cordel, sus preciosas plazas con estatuas ecuestres de reyes, sus hermosos edificios, de estructura moderna la mayor parte, su lindo paseo y el no ménos pintoresco rio que parte la ciudad por el extremo Sur, y lo embellecen puentes que dan comunicacion con la otra parte de la ciudad.

Turin está agradablemente situado

en medio de una planicie fértil, regada por el Pó y por el Doria Ripuaire. Su perímetro es de dos mil metros y está dividida en cuatro secciones: el Pó, Monvise, Montcenis y Doar, y en varios *borgos* ó barrios, á saber: Pó, Dear, Borgonuovo, etc.

Sus calles, como he dicho, son rectas y sus edificios simétricos. De aquellas, lasmas frecuentadas, son: la Doar, Grosse y del Pó, paseos muy agradables para los habitantes y extranjeros.

La plaza del *Castello* es muy bella, porque la decoran los grandes edificios del Palacio Real, el Gran Teatro y otros.

Sigue despues la plaza de San Carlos, en donde alardea majestuosa la estatua ecuestre en bronce de Emmanuel Filibert. A continuación se mira la plaza de Emmanuel Filibert, rodeada de buenos edificios destinados al comercio de la ciudad; la plaza de Víctor Emmanuel y muy hermosa; la de Carrignan, Carlin, de la Ciudad, con un monumento en bronce elevado á la me-

moria de Amadeo VI y la de Sucina, etc.

Esto es lo que he podido ver esta tarde y la noche, que creo no ha sido poco, adquiriendo le paso los pocos datos que añadido á mi incompleta descripción.

Estoy muy cansado y dejo la pluma para ir á dormir, ofreciendo continuar la presente poco ántes de salir de esta ciudad, para que tengas una idea aproximada de lo que es y las riquezas que guarda en monumentos y otros objetos.....

Buenas noches, María.

que la vegetación de las huertas y jardines, juega deliciosamente con los edificios y las aguas, especialmente por la ribera opuesta hacia el Sur en que hay algunas pequeñas fondas, cantinas y otras casas en donde se hacen días de campo ó se puede ir á tomar un almuerzo, fruta ó los ricos vinos de Italia.

Si Turin tuviera mas poblacion y los edificios fueran mas altos, creeria el viajero hallarse en Paris por lo alegre de la ciudad y por su aseo y buena policia. Seguramente esta es una de las ciudades de Italia que se hacen remarquables por esta circunstancia.

En cuanto al bello sexo de Turin, no es facil distinguir si sea mas ó menos hermoso que el florentino, porque sabido es que en general las mujeres italianas son tal vez las mas hermosas de Europa con excepcion de las circasianas, que se llevan la palma sobre todas las del orbe.

Lo único que se puede notar en las turinenses, es que por el color de sus cabellos dorados y su cutis sonrosado,

participan algo de las inglesas y alemanas, sin perder esa gracia ni las líneas del gracioso tipo italiano.

Turin, seguramente porque está situada en la frontera francesa, participa ya de las costumbres de este país y tiene una mezcla en muchas cosas, que unos momentos hace creer que está uno en Francia y otros en Italia.

Anoche fuí al Gran teatro, que tiene un interior ménos hermoso que el del Nacional de México; la compañía que trabaja en él es bastante buena, especialmente la primadonna y el bajo; se dió la Semíramis, que hacia mucho tiempo no habia tenido el gusto de oír, desde que la ejecutó la Stefanone en nuestro teatro; y no pude ménos de hacer recuerdos melancólicos del país y remontarme á la época en que México era visitado por las mejores compañías de ópera en las que se hacian oír notabilidades de *primo cartello*.

A propósito de funciones teatrales en Europa y México, te diré una cosa: que en las de la primera, ya sean de

verso ó de ópera, constantemente trabajan compañías coreográficas en los entreactos ó al fin, dando bailes mímicos que contribuyen á amenizar la funcion; quizá esta circunstancia contribuya á traer á los teatros triple concurrencia por deleitarse en las gracias y en las bellas formas de las bailarinas: tal vez cuando yo regrese al país, encontraré un vacío en las funciones de nuestros teatros que carecen de la variedad del baile, y será muy desabrido para mí, ver una ópera ó comedia pelonas, sin gozar de las combinaciones fantásticas de un baile, en el que á través de una atmósfera de oro, de luz de bengala y eléctrica, aparecen hadas y ninfas de formas ideales, en un paisaje que trasporta á regiones desconocidas, creyéndonos por un momento en el paraíso.

Pero estos bailes, no creas, María, que se componen de tres ó cuatro parejas, no señor: en estos bailes trabajan ciento, ciento cincuenta y hasta doscientas muchachas; con esto, tienen que ser de grande aparato por el número

de bailarinas y por las magníficas decoraciones.

El Teatro Real fué contruido bajo el diseño d'Alfieri en 1738; es uno de los mas grandes de Italia despues de los de Nápoles y Milan.

Sigue despues el Teatro de Carignan, por el mismo arquitecto, reconstruido en 1737 sobre el mismo estilo despues de un incendio.

El Teatro Nacional, inaugurado en 1847; el D'Augennes, en donde trabaja diariamente la compañía de la comedia francesa; el Hipódromo, en donde se dan espectáculos ecuestres. Hay además, otros teatros de segundo orden como Rossini, Alfieri, Gerbino, etc; una Academia filodramática y filarmónica.

Como se vé por la anterior lista, Turin posee un número mayor de teatros y de mas categoría, que las demás ciudades de Italia que he venido visitando.

Igualmente posee como Nápoles,

Florencia, etc., magníficos edificios públicos y casas de beneficencia.

Entre los primeros se pueden mencionar los siguientes: la Universidad, fundada en el siglo XV y rodeada de pórticos adornados de bajo-relieves, sarcófagos, inscripciones griegas, romanas y de la Edad Média, con otros monumentos diversos. Los salones contienen los gabinetes de física, química, botánica, anatomía, una biblioteca de ciento veinte mil volúmenes y tres mil manuscritos, entre los cuales es remarcable uno de Sedulio, por ser del siglo IV.

El Palacio de la Academia de ciencias, del siglo XVII, restaurado mas tarde, contiene: el Museo de antigüedades en donde se admira un Cupido, la cabeza de Juno, un Antinoo, un Orfeo en mosaico, una Minerva en bronce, etc.; el Museo Egipcio que abunda en papiros, mómias, etc., uno de los mas remarcables de Europa; el museo de historia natural, el mas precioso de Italia; un rico gabinete de monedas recogidas por Carlos Alberto; un gabi-

te de Mineralogía, en el que se ve el famoso Mastodonte; una colección zoológica que no es inferior por cierto á las de Paris y Berlin; el Museo Numismático que no se debe confundir con el de las medallas, enriquecido por S. Quintin y Promis.

La Academia de Bellas Artes fué fundada por Carlos Alberto, y contiene las escuelas de arquitectura, pintura, escultura y grabado.

El Arsenal, aumentado y reconstruido varias veces, posee un monumento en bronce por Pedro Micca, una fundición de cañones, fábrica de armas, escuela de metalurgia, de artillería, etc.

La Academia Militar fué erigida en el siglo XVII y es notable por su grande y hermoso picadero.

En cuanto á hospitales, el mas antiguo es el de San Juan, erigido en el siglo XIV; el de la Caridad, fundado por Emmanuel I; el de San Mauricio y San Lázaro, fundados en el siglo XVI; la casa de Maternidad, y por último, el Hospital militar.

Turin posee aún un manicomio, un instituto de sordo-mudos, un seminario, una casa de asilo para la infancia, un orfanatorio, una casa de pobres, casa de moneda, una escuela de veterinaria, el Instituto Técnico, una casa de corrección, Tribunal de comercio, una Bolsa, Banco Nacional, etc.

Segun la enumeración de edificios públicos que acabo de hacer, no dudo que esta ciudad posee mayor número de casas de beneficencia é institutos, que algunas otras mas de Italia y aun de otras capitales del continente europeo; esto demuestra igualmente la altura á que ha llegado en union de las demás ciudades de la alta Italia, favoreciéndole tal vez para haber alcanzado este grado de cultura, su inmediación á Francia, bien que muchas de sus academias, institutos, palacios y otros edificios públicos, alcanzan una cifra enorme de años, época en que la Francia aun no se hallaba tan adelantada.

Excuso hacerte en la presente, la descripción de algunos templos de esta

ciudad, porque me falta tiempo para ello; solamente me contentaré con decirte, que en este particular, Turin no se queda atrás en suntuosidad, riqueza y ornamentación en sus templos, á las demás ciudades de Italia que, como has visto en mis anteriores cartas, son todos unos verdaderos emporios de arte, en donde éste luce á porfía en todas sus manifestaciones plásticas.

Terminaré la presente con decirte dos palabras sobre el palacio del rey, ó mejor dicho, sobre el museo de pinturas que guarda: uno de los primeros cuadros que ví y que me llamó notablemente la atención, fué El Diluvio, ejecutado por Belhosio; en seguida contemplé los cuadros de otros autores y, terminada su análisis, pasé á una biblioteca que guarda los manuscritos y dibujos de Rafael, de Leonardo de Vinci, etc.; ví igualmente un departamento que contiene unos armarios con un broquel trabajado por Benvenuto Cellini.

Cuando hube terminado la visita del museo del palacio del Rey, pasé al de

*Madame*, que en otra época fué un castillo erigido en el siglo XIV y en seguida residencia de los duques de Saboya y varias veces fué restaurado: en la actualidad posee una magnífica galería de cuadros de los mas notables artistas, como de G. Ferrari, Rafael, Ticiano, Guercino, Albano Wouwermans, Rembrandt, Van-Dyck, Beughel, Brit, Horacio Vernet, Van-Loo, etc.

En este palacio está igualmente el Observatorio y el Senado en la Cámara de los Pares.

El palacio de Carignan, cuya arquitectura es de Guarini, es de un estilo barroco; pero su aspecto es imponente: en este edificio está la Cámara de Diputados. Entre los palacios privados, que serán ocho ó diez, hay algunos notables por su arquitectura y por las bellas colecciones de esculturas, pinturas, mosaicos y otros objetos preciosos que están siempre á la vista de los viajeros que visitan esas suntuosas moradas.

Desde que vine á Italia, no me he cansado de admirar esa magnanimidad

de los príncipes, condes, marqueses, etc., dueños de esos hermosos museos, que depositan en su seno numerosas y ricas galerías de arte, en permitir la visita diaria de nacionales y extranjeros á sus respectivos palacios, para admirar las bellezas que contienen, cuando podían recrearse privadamente en esas riquezas sin participar de ese goce á los extraños; pero vemos todo lo contrario, pues además de erogar gastos en pagar guardianes y en la limpieza y conservacion del local, permite aún que los artistas y estudiantes de ambos sexos, vayan á estudiar y copiar los originales de los grandes maestros. Esta conducta es para mí digna de elogio, que manifiesta esplendidez, amor al arte y deseo de que se propague por todo el mundo.

¿Cuándo podremos decir otro tanto de nuestros poderosos de México? Pero.... ya se ve, si no tienen galerías henchidas de bellas obras de arte.... pero, ¿qué digo? si sus salones están adornados con grabados de pacotilla ó

de amanerados cromos, si jamás compran un cuadro de pintura y ni siquiera se hacen un retrato al óleo, cosa verdaderamente necesaria en una familia, porque de un momento á otro desaparecen los deudos; si solamente se contentan con los retratos de fotografía, ¿cómo, pues, han de formar un museo de artes, siendo tan refractarios á ellas? De allende los mares vendrán mas tarde otros ricos que enseñarán á los de México á amarlas y les mostrarán que ellas son nada ménos que el timbre de la civilizaci6n de las naciones.

En Paris, en Roma y en todas las ciudades que he visitado, incluso Madrid, he visto lindos museos de Bellas Artes frecuentados por los hijos del país y por extranjeros, que admiran y estudian las obras clásicas del arte, constantemente están llenas sus galerias de gente que vá y viene deteniéndose ante las obras del génio y multitud de jóvenes de ambos sexos, copiando á Rubens, Van-Dyck, Velazquez y á todos los maestros antiguos y modernos para

beber en su fuente la inspiraci6n y el saber. Mientras que veo esto y me extasio ante los progresos que hace el arte en Europa, recuerdo que en México vegeta como vergonzante, que no hay un solo museo de Bellas Artes en donde todas las clases de nuestra sociedad aprendieran y formaran su gusto para difundirlo mas tarde hata el rinc6n mas remoto de la República; que la Academia posee una hermosa coleccion digna ya de formar un Museo; pero que esta coleccion está guardada bajo siete llaves y no se disfruta de ella sino cada dos años, y mientras el gusto está estancado, la gente no se nutre de arte y siendo éste una cosa extraña en México, se mira como una planta exótica y á los jóvenes artistas que han consagrado su vida en su adquisici6n, como párias.

Pero no, María, estos reproches no tocan directamente á nuestros ricos de México, porque hasta cierto punto ellos no tienen la culpa de no tener educado el gusto en el arte, y no teniendo

tendencias por él, mal pueden poseer galerías é imitar á los poderosos de Europa en impartir sus beneficios al público; los que verdaderamente han tenido la culpa y la tienen, son nuestros gobiernos, que teniendo ellos la obligación y la responsabilidad inmediata de educar á la sociedad en todos los ramos, los de Bellas Artes, los han abandonado completamente; y si han dispensado apénas una raquílica proteccion al Establecimiento de San Carlos, á los artistas aprovechados que salen de él idóneos y dispuestos á acometer grandes obras, llenos de fé y esperanza en el porvenir, mirando ante sí una perspectiva seductora, los abandona y no los protege encomendándoles obras en las que ejercitaran sus talentos y aseguráran la subsistencia; bien al contrario: cuando á algun gobierno ó autoridad del país se le ha ofrecido una obra de arte en cualquiera de los diversos ramos, recurre al extranjero por ella, olvidando que en México existen ya jóvenes que podian desempeñarla á sa-

tisfaccion; de esta manera, esos artistas abandonados, vegetan desnudos de ilusiones, sin entusiasmo, sin emulacion de ningun género y subsistiendo con la confeccion de uno que otro retratito que les encarga un particular y cuatro ó seis lecciones mal pagadas; y mientras que se inutilizan los profundos conocimientos que adquiere nuestra juventud en San Carlos, abandonándola á la miseria, los hechos de nuestra historia contemporánea se están perdiendo y los gobiernos no procuran consignarlos para que la posteridad los conozca, en una galería que tuviera el carácter de Nacional, teniendo que correr probablemente la suerte de los de la historia antigua, que están perdidos y apénas se adivinan por alguno que otro dato incierto.

Cuando yo llegue á México, te aseguro, amiga mia, que voy á trabajar y á empeñarme con eficacia en que se realice la magnífica idea de hacer erigir un Museo Nacional de Bellas Artes en la capital de México, como los hay

aquí aún en las de segundo orden, pues ya la categoría de aquella reclama un establecimiento de ese género que le dará lustre, difundirá el buen gusto en las masas y la juventud de ambos sexos, y especialmente las señoritas que no pueden ir á San Carlos, podrán estudiar á los grandes maestros en los buenos cuadros con que ya se cuenta para formar ese museo. También haré que se forme esa galería Nacional con los episodios de nuestra historia y con los de nuestras costumbres que comienzan á perderse, para que los artistas y escritores futuros tengan datos para pintar y escribir obras llenas de verdad y no les suceda como á los actuales, con la historia antigua de México, que tienen que partir de suposiciones, y el que lee hoy esos libros ó mira esas pinturas, debe hacer de cuenta que mira y lee los cuentos de las mil y una noches.

¡Cuánto bien debe producir la realización de esos dos nobles proyectos, el del Museo de Bellas Artes y el de la formación de la galería Nacional;

porque con el primero, se educa y perfecciona el buen gusto en las masas de nuestra sociedad, y con la segunda, se protege á los artistas mexicanos, que encumbrarán el arte muy alto, y se le presta un señalado servicio á la posteridad, dejando consignado en ella por medio de las artes, la historia contemporánea.

En fin, amiga mia, termino mi carta con mis impresiones de Turin. Mañana salgo en el tren de las siete para Paris, y voy á pasar por primera vez el gran túnel de Montcenis, inaugurado hace dos años, y que es una de las maravillas realizadas en este siglo.

Buenas noches.